



conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

ÁNGELES NAVIDEÑOS

Se busca personal, con o sin experiencia

IDEAS DE REGALOS PARA TIEMPOS DE RECESIÓN

Dar más gastando menos

RECUPERAR LA ILUSIÓN

Para los que se sienten solos



A NUESTROS AMIGOS

Para muchos millones de personas esta Navidad tendrá características muy distintas de las de otros años de mayor desahogo. Los que no han sentido de lleno el impacto de la crisis económica mundial están rodeados de personas que sí se han visto duramente afectadas. Los fabricantes,

mayoristas y minoristas que dependen del comercio navideño para equilibrar sus cuentas se preparan para afrontar el índice de ventas más bajo en muchos años. Las instituciones benéficas que cuentan con las donaciones navideñas para financiar sus proyectos del año entrante temen tener que hacer recortes sustanciales en sus programas, precisamente ahora que tanta falta hacen. Los que han perdido su empresa se preocupan por el sostenimiento de su familia y las de sus antiguos empleados. Quienes han quedado sin trabajo no ven cómo podrán obsequiar algo a sus hijos esta Navidad. Hacía muchos años que un segmento tan amplio de la población de numerosos países no se veía tan afectado por una crisis generalizada.

Sí, esta Navidad muy probablemente será distinta de otras; pero eso no significa que no pueda ser estupenda. La adversidad suele sacar a relucir nuestras mejores cualidades. El mismo efecto tiene la Navidad. Un coctel de estos dos elementos representa una oportunidad única.

Es una oportunidad de cribar, es decir, de separar lo que es realmente importante de las nimiedades que suelen monopolizar nuestra atención, especialmente en temporadas como la navideña. Es asimismo una ocasión de abandonar el espíritu consumista que se ha apoderado de la Navidad para concentrarnos en el auténtico motivo por el que la celebramos año tras año. Es también un buen momento para descubrir nuevas formas de expresar cariño a nuestros seres queridos y compadecernos de los que son menos afortunados que nosotros, los cuales siempre abundan. Tal vez no podamos proporcionar ayuda material tan generosamente como otros años, pero no cabe duda de que lo que demos será valorado como nunca.

Toda la redacción de *Conéctate* te desea una gratificante Navidad. ¡Ojalá sea la mejor que has celebrado en la vida!

Gabriel
En nombre de *Conéctate*

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org
www.audioconectate.org

México:

Conéctate
Apartado Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 2306 05 • (52-81) 81 34 2728 (fax)

Colombia:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo 85178
Bogotá
conectatecoven@conectate.org
www.audioconectate.org
(1) 7586200

Chile:

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal La Moneda
Santiago
conectateconosur@conectate.org
(09) 469 7045

España:

Conéctate
Apdo.626
28080 Madrid
(34) 658640948

Resto de Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedeurope@activated.org
(44-0) 8458381384

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@actmin.org
1-877-862-3228 (número gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Yoko Matsuoka
PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2009
<http://es.auroraproduction.com>
Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.



Se respira la Navidad

Bendita sea la fecha que aglutina a todo el mundo en una conspiración de amor. *Hamilton Mabie*

EL MUNDO ESTÁ LLENO DE SONIDOS NAVIDEÑOS.

Si escuchas con los oídos, oirás villancicos, campanadas y risas, y de vez en cuando un gemido de soledad.

Si escuchas con el corazón, oirás el rumor de las alas de los ángeles, el murmullo de las expectativas interiores, el sonido sagrado del silencio más profundo y el susurro vibrante de la Palabra eterna.

El mundo está lleno de escenas navideñas.

Si miras con los ojos, verás árboles esplendorosamente decorados, estrellas revestidas de oropel, velas encendidas y pesebres. Si miras con el corazón, verás en tu interior la estrella de Belén.

Adaptación de una reflexión de Anna May Nielson

¿QUÉ ES LA NAVIDAD? Es ternura por el pasado, valor para el presente y esperanza para el futuro. Es el ferviente deseo de que cada taza rebose de bendiciones eternas y de que cada camino nos lleve a la paz.

Agnes Pahro

LA HUMANIDAD ES UNA GRAN FAMILIA, una familia inmensa. Queda demostrado por lo que sentimos en nuestro corazón en Navidad.

Juan XXIII

SI LA NAVIDAD ESTÁ PRESENTE

en nuestro corazón, lo estará también en el ambiente. *W. T. Ellis*

QUE TENGAS LA ALEGRÍA DE LA NAVIDAD, QUE ES ESPERANZA; EL ESPÍRITU DE LA NAVIDAD, QUE ES PAZ; EL CORAZÓN DE LA NAVIDAD, QUE ES AMOR.

Ada Hendricks

SIEMPRE HE PENSADO QUE LA NAVIDAD

es una fecha estupenda, una temporada de perdón, de afecto, de caridad, la única ocasión que conozco, en el largo calendario del año, en que hombres y

mujeres parecen ponerse de acuerdo para abrir libremente sus cerrados corazones y considerar a los que son inferiores a ellos como compañeros de viaje hacia la tumba y no como seres de otra especie con un destino distinto.

Frase del sobrino de Scrooge en «Un cuento de Navidad», de Charles Dickens

¿CUÁNDO NACIÓ CRISTO?

Hay teólogos que discuten sobre la auténtica fecha del nacimiento de Cristo. ¿Qué más da? Lo único que importa es que nació, vivió y murió por ti y por mí, y que resucitó para que nosotros podamos hacer lo mismo. Siglos atrás alguien fijó el 25 de diciembre para festejar Su natalicio. Por mí está bien. No importa cuándo se celebre, con tal de que se haga.

David Brandt Berg

recuperar la *ilusión*

NYX MARTÍNEZ



EN LAS FILIPINAS LA NAVIDAD REVISTE UNA IMPORTANCIA CAPITAL: SE CONMEMORA EL NACIMIENTO DE CRISTO, SE MULTIPLICAN LAS REUNIONES FAMILIARES Y SE HACE UN TRIBUTO AL AMOR.

Si a eso se agrega buena comida, interminables fiestas y adornos navideños desde septiembre hasta febrero, ¿cómo no va a ser una temporada de alegría!

Sin embargo, hace unos años no tuve esa sensación. La diferencia quizás estribaba en que era una joven soltera de veinte años y anhelaba otra clase de amor en Navidad. Quería tener a alguien a quien amar y que compartiera mis sentimientos. El caso es que no se dio. Me enfrenté, en cambio, a numerosos conflictos personales y estaba muy confusa. Aunque vivía cerca del Ecuador, tenía el corazón frío como el hielo.

Como mis padres eran misioneros, para mí la Navidad también era sinónimo de labores de asistencia y de apostolado.

Aquel año mis hermanos, mis amigos y yo ya habíamos visitado dos cárceles, varios orfanatos, el hospital más importante de la ciudad y uno de los barrios más pobres.

En Nochebuena, la primera institución que visitamos fue un asilo de ancianos. Yo no tenía ganas de ir; pero como me había comprometido, me puse una camiseta, unos pantalones, unas zapatillas de deporte y una gorra calada hasta los ojos para que nadie notara la depresión que se me reflejaba en el rostro.

Durante el culto que se celebró en la capilla estuve sentada en uno de los bancos de atrás, sin prestar mucha atención a lo que decía el clérigo. Este explicó que más tarde, después de la ceremonia, unos voluntarios de nuestra organización interpretarían unos bailes.

Varios ancianos sentados cerca de mí me sonrieron. Oí que alguien decía:

—Jovencito, ¿usted también bailará?

Me di la vuelta para ver quién había hablado. Resultó ser una viejecita. ¿Iba dirigida a mí esa pregunta?

Al anciano que estaba junto a ella le pareció divertido. Dejó caer sus brazos sobre sus rodillas y exclamó riendo:

—¡Es una chica!

Una hora después comenzamos a bailar. Me mentalicé y simplemente lo hice. Durante treinta minutos deleitamos a los presentes con villancicos tradicionales y modernos y con danzas. Luego organizamos juegos en los que participaron los ancianos y también un concurso de baile para ellos. ¡Cómo nos divertimos mirándolos! Con los años no habían perdido su espíritu juvenil. Bailaron el swing, el bugui-bugui, el chachachá y otros bailes de su época.

La misma anciana que me había tomado por un chico se me acercó y acariciándome la mano me dijo:

—Gracias por la visita. ¡Feliz Navidad!

Al mirarla a los ojos, vi reflejada en ellos mi soledad.

Llegó el día de Navidad. Kelly, una de mis mejores amigas —y una de las más alocadas— me llamó por teléfono. Estaba llorando. Había querido reconciliarse con su novio, pero él la había rechazado. ¡En Nochebuena! Era lo más triste que me habían contado en mucho tiempo. Intenté consolarla, pero yo misma estaba ofuscada por mis anhelos frustrados. ¿Qué le iba a decir? Las dos oramos por teléfono y le encomendamos a Dios nuestros deseos y esperanzas.

Al oír a Kelly dar gracias a Dios entre sollozos, me avergoncé de lo egoísta que había sido yo. A lo mejor ese amor puro de la Navidad había estado presente todo el tiempo sin que yo lo notara. ¿Podría ser? Había perseguido la felicidad convencida de que la encontraría en una persona, en alguien que llenara mi vaciedad y satisficiera mi deseo de amor. En cambio, me había topado con mucha gente que buscaba algo auténtico. Personas solas, pobres de espíritu, marginadas, olvidadas, rechazadas. Entonces caí en la cuenta: ese es el sentido del amor de Dios, ¿no? Amar a los que no inspiran amor, entrar en el mundo de los que están desilusionados y devolverles la esperanza.

La enseñanza que me dejó aquel mes de diciembre fue que el espíritu de la Navidad se mantiene vivo y está al alcance de todos; que quienes no lo sienten son personas que, como yo, lo buscan donde no se encuentra. Pero los que buscan bien, con el corazón abierto, encuentran ese tesoro.

José y María buscaban una posada decente; encontraron un establo.

Los sabios de Oriente buscaban un palacio digno de un rey; encontraron la humilde vivienda de un carpintero.

Los ángeles buscaban gente que divulgara la buena nueva de que había nacido el Salvador; encontraron a unos simples pastores.

Dios buscaba a alguien a quien comunicar el amor del Cielo, y buscó donde había que buscar: te encontró a ti.

Espero que nosotros también busquemos con acierto y encontremos personas a las que dar a conocer el amor del Señor. Tengo la esperanza de que año tras año todos descubramos la Navidad. ✠

ORACIÓN

Amoroso Padre celestial, ayúdanos a recordar el nacimiento de Jesús para que participemos del canto de los ángeles, de la alegría de los pastores y de la adoración de los reyes magos. Cierra las puertas del odio y abre las del amor por todo el mundo. Que cada regalo siembre bondad y cada felicitación sea portadora de buenos deseos. Líbranos del mal por la bendición que nos depara Cristo. Llena nuestra mente de gratitud y nuestro corazón de perdón por amor a Jesús. Amén.

Robert Louis Stevenson

Reflexiones para tiempos difíciles

CARTA ABIERTA DE LILY SRIDHAR

ESTIMADO AMIGO:

Hoy estaba pensando en ti y me disponía a enviarte algo alentador cuando mis pensamientos me transportaron al día en que nació Jesús. Pero la imagen que evoqué no fue la típica de Navidad: María serena y hermosa, ataviada con una túnica limpia y adorando al niño Jesús; éste envuelto en sábanas blancas impecables y acostado en un pesebre que parece más un mueble fino que un comedero de animales; y a un lado un burro debidamente almohazado para la ocasión junto a un José alto, fornido e impertérrito. No; la imagen que me vino era probablemente más realista.

¿Te imaginas lo difícil que debió de ser para María ir de Nazaret a Belén cuando estaba a punto de dar a luz? Aunque la Biblia no dice que Jesús naciera la noche misma en que llegaron a Belén, ese viaje de más de 100 kilómetros —ya fuera a pie o a lomo de burro— debió de agotarla tanto que le indujo el parto. Las contracciones suelen ser bastante incómodas aun con todas las condiciones a favor. Imagínate en un camino polvoriento a kilómetros de su punto de destino. ¡Qué dura prueba debió de ser para ella! Es fácil figurarse a José diciéndole: «Aguanta un poquito más», mientras echaban pa' lante.

¿Quién sabe? Tal vez él también se sentía abrumado, cansado y atormentado por las dudas: ¿Cómo es que no había buscado una mejor manera de trasladarse? ¿Cómo es que no se le había ocurrido hacer el viaje antes? Quizás estuvo a punto de hundirse en la desesperación al llegar a Belén y enterarse de que la posada estaba llena: ¿Cómo es que se conformó con que María diera a luz en un establo? ¿No logró encontrar un sitio más digno?

Es muy posible que en algún momento José y María temieran fracasar en la misión trascendental para la que habían sido elegidos: la de traer al mundo, que tan perdido y oscuro estaba, al portador del amor y la luz de Dios.

Con todo, piensa en la alegría que los debió de embargar cuando tomaron en brazos a su recién nacido y se toparon con Su hermosa mirada de amor. Ese es un momento maravilloso para cualquiera que trae por primera vez un niño al mundo, amén de una de las experiencias más gratificantes de la vida; y más para José y María, ya que su bebito resplandecía con el amor de Dios como ningún otro. A juzgar por todos los documentos que nos han llegado, las pocas personas que vieron a Jesús aquella noche tuvieron la extraña sensación de que aquel niño les alumbraría el camino y sería el cumplimiento de la promesa divina de salvación.

Por otra parte, la noche en que nació Jesús señaló el principio de una vida de tribulaciones, peligros, penas y dolores para Él y Su familia. Todo eso condujo a una gloriosa victoria, la resurrección de Jesús; pero no fue una victoria fácil.

Mucho dependía de José y María, quienes aparte del llamamiento particular que habían recibido para constituirse en los padres terrenales de Jesús eran personas comunes y corrientes, de carne y hueso, como nosotros. Por momentos debió de ser durísimo para ellos. Desde ese prisma, mis propias desgracias y dificultades se ven bastante manejables, por mucho que las sobredimensione y que a veces me parezcan abrumadoras.

Es normal descorazonarse y perder la esperanza cuando las circunstancias nos agobian y nos sentimos incomprendidos, desamparados. A veces yo también me siento

así. Al pensar en todo lo que te ha sucedido este último año, querido amigo, me imagino que a ti te ocurre lo mismo. Sin embargo, deseo que cobres ánimo, que sigas adelante pase lo que pase, que «peees la buena batalla de la fe¹, como dice la Biblia, sabiendo que nada puede separarte del amor de Dios² y que no estás solo en las batallas de esta vida.

Aguanta, amigo mío. Un día todos celebraremos la victoria juntos: José, María, Jesús, tú, yo y muchos otros. ¿Por qué? Porque por la gracia de Dios no nos dimos por vencidos, no desesperamos, sino que perseveramos y seguimos amando hasta el final.

LILY SRIDHAR ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN LA INDIA. ✉

¹ 1 Timoteo 6:12

² Romanos 8:38,39

HOY ES NAVIDAD

MICHAEL DOOLEY

En un frío anochecer
un viajero y su mujer
rumbo al pueblo de Belén
caminando van.
Ya no hay sitio en el mesón,
solo en un portal.
Nos nace un Salvador
en la Navidad.
Al nacer el niño Dios
todo el mundo festejó.
Los pastores presenciaron
algo sin igual.
Su llegada la anunció
un coro celestial.
Cantaron ángeles
esa Navidad.

Y en las calles de Belén
ya no juegan como ayer.
Muchos sufren y también
rezan por la paz.
En un mundo de dolor,
se preguntarán:
«¿Por qué no hay más amor
si hoy es Navidad?»
Pronto el Príncipe de Paz
a las guerras fin pondrá
y en la Tierra reinará
solo Su verdad.
En Belén y por doquier
Su voz resonará:
«Que reine el amor
en la Navidad».

MICHAEL DOOLEY ES
INTEGRANTE DE LA FAMILIA
INTERNACIONAL EN ORIENTE
MEDIO.

LA CANCIÓN *HOY ES NAVIDAD*
SE PUEDE ESCUCHAR Y
DESCARGAR GRATUITAMENTE
DE [HTTP://AUDIOCONECTATE.
DEBOGOTA.NET/BLOG/?P=2008](http://AUDIOCONECTATE.DBOGOTA.NET/BLOG/?P=2008).
TAMBIÉN VIENE INCLUIDA EN
EL CD *CAMPANAS NAVIDEÑAS*,
QUE PUEDES CONSEGUIR
ESCRIBIENDO A CUALQUIERA
DE LAS DIRECCIONES DE LA
PÁGINA 2. ✉



Angeles



PARA LOS CRISTIANOS, TODOS LOS DÍAS PUEDEN SER NAVIDAD. JESÚS NOS PRODIGA SU AMOR CADA DÍA DEL AÑO. LAMENTABLEMENTE, NO ES ASÍ PARA MUCHA GENTE DESDICHADA QUE AÚN NO HA DESCUBIERTO EL VERDADERO SENTIDO DE LA CELEBRACIÓN.

Hay muchas personas perdidas, oprimidas, agotadas, que se sienten débiles, que sufren de soledad. Algunas son débiles físicamente; otras, anímicamente; y otras languidecen en cuerpo, mente y espíritu.

Hay quienes viven pisoteados: los pobres, los perseguidos, los hambrientos, las víctimas de la guerra, el crimen y la explotación, la gente a la que nadie quiere y por la que nadie se preocupa, que posee poquísimos bienes de este mundo y carece hasta de lo más esencial.

Por otra parte, están los que sí poseen bienes materiales y que a los ojos de los demás gozan de una situación privilegiada, pero que andan desorientados y son prisioneros solitarios de sus propios intereses egoístas. Son gente agobiada, apesadumbrada por los problemas, el estrés, los temores y las fobias.

Hay quienes llevan dibujada una sonrisa, mas sufren por dentro;

quienes se encuentran sumidos en un mar de vaciedad; quienes sienten dolor, rencor o remordimiento; quienes están atormentados por su pasado, y quienes temen el futuro. El mundo actual está lleno de gente perdida y desesperanzada.

Me recuerda lo que decía una vieja canción de los Beatles: «*All the lonely people, where do they all come from?* (¿De dónde viene toda esa gente solitaria?)» Pues te diré por qué hay tanta gente así: es por el modo de vida egoísta que impera en el mundo de hoy.

Toda la gente que sufre de soledad, los perdidos y los desamparados, son fruto de una sociedad en la que cada cual se preocupa de sus necesidades y no se interesa en absoluto por las de los demás. A eso se debe que haya tanta gente solitaria. Es producto de una sociedad en la que prima el canibalismo moral; es el fruto de haber llevado por mucho tiempo una vida desatinada; es consecuencia de las doctrinas del Diablo, de hacer cada uno lo que le da la gana y buscar lo suyo. A eso se debe tanta soledad. Toda esa gente afligida de soledad es producto de un mundo que ha olvidado a su Creador. Son víctimas. Son la desastrosa consecuencia de no regirse por el amor.



navideños

DAVID BRANDT BERG



MÁS TINIEBLAS

Cada vez hay más tinieblas y más frialdad, y mucha gente lo percibe. Puede que no lo entienda y que no siempre quiera reconocerlo; no obstante, es un hecho. El sol se está poniendo, está oscureciendo, y el mundo busca un rayo de esperanza, un haz de luz.

Cantidad de sucesos han dejado perplejas a las naciones. «¿Por qué pasa esto y aquello? ¿Por qué hay tanto dolor y contiendas? ¿Por qué la matanza de los inocentes? ¿Por qué tantas dificultades y pesares?» La gente se plantea esos interrogantes. Quienes edificaron sobre la arena o no construyeron sobre ningún cimiento, no hallan respuestas. Nunca ha tenido el mundo tal sed de amor auténtico y legítimas soluciones.

Me recuerda el conocido villancico *Noche gloriosa*: «Noche gloriosa de cielos estrellados en que nació nuestro buen Salvador. Yacía el mundo sumido en el pecado...»

Se habla de avances y del mejoramiento de la humanidad —medicina de vanguardia, adelantos tecnológicos, nuevos inventos, formas optimizadas de gobierno para labrar un mundo mejor—, se habla de progreso, cuando en realidad el mundo vive una verdadera regresión. ¡Mira a tu alrededor,

es innegable! Hoy en día la gente vive sumida en el pecado, angustiada, sufriendo por dentro. Nunca había habido tanta confusión, tantas voces que exclaman: «Este es el camino», tantas falsas proclamas que engañan a la gente. El mundo nunca ha necesitado con tanta urgencia conocer la verdad.

¡SE LEVANTAN ÁNGELES!

¿Cómo sigue la canción? «Se vislumbró un rayo de esperanza; la Tierra vio nacer al Redentor». El mundo nunca ha necesitado tanto un rayo de esperanza. Nunca ha tenido tanta necesidad de que le hablen del alba radiante y gloriosa que está por despuntar.

El estribillo es también muy revelador: «Dóblese toda rodilla en Su presencia, y escuchen los hombres el coro angelical». El Señor quiere que la gente oiga hoy ese coro angelical, tal como los pastores oyeron a los ángeles anunciar el nacimiento de Cristo.

Te tengo una sorpresa: tú puedes ser uno de los integrantes de ese coro. Puedes ser uno de esos ángeles navideños enviado por el propio Jesús para proclamar la Buena Nueva a la gente que vive perdida y solitaria, para transmitir ese rayo de esperanza que el mundo anhela.





En esta época de odio y dureza de corazón, de caos y engaños, de intrigas y malicia, de fachadas y encubrimientos, hace una falta enorme que resplandezca Su amor. Ahora que oscurece y que soplan vientos fríos, tú debes mantener la luz en alto. Debes sostenerla con firmeza para que todos la vean.

AMOR EN ACCIÓN

En la actualidad, más que oír la verdad, el mundo necesita verla. No sólo le hace falta oír que existe amor auténtico; es preciso que lo vea. A la gente le hace falta ver un ejemplo vivo de amor.

Jesús dijo: «En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Juan 13:35). No basta con hablar de amor; Jesús dijo que es preciso tener amor, vivir con amor.

¿QUÉ PUEDES DARLE?

Esta Navidad y a lo largo del año, hazle al Señor los obsequios que más le agradan: regalos de amor. Reparte amor. Entrégate a los demás. Transmite la luz y el cariño de Jesús mediante el brillo de tus ojos, tus miradas afectuosas, tus palabras y gestos amables. Encarna a Jesús para los demás. Sé la prueba viviente del mensaje, la prueba material de que da resultado.

¿Qué mejor manera de vivir la Navidad cada día del año que entregarse continuamente a los que nos rodean y vivir como Él nos enseñó, practicar Su amor en infinidad de detallitos a lo largo del día, para presentar al mundo una prueba viviente de que el amor de Jesús es eficaz?

Sigamos con el villancico: «Nos enseñó a amarnos como hermanos y nos legó el Evangelio de paz». Enseñó a Sus seguidores a regirse por el amor. Ahora les encomienda que cumplan ese precepto, que lo pongan por obra, que vivan en amor, para que todos los hombres sepan que son discípulos de Él.

Pide al Señor en oración que te ayude a vivir la Navidad todos los días del año sin excepción, que te ayude a cumplir Su gran mandamiento de amar al prójimo como a ti mismo. He ahí el verdadero sentido de la Navidad. He ahí la esencia, el motivo por el que Jesús vino al mundo: que alcanzáramos la vida eterna, sí; pero también vino para enseñarnos a amar, para indicarnos cómo podíamos dar a conocer esa vida a otras personas.

Entrégate a los demás. Manifiéstales amor, ora por ellos, dedícales tiempo y atención, bríndales cuidados. Ama a Dios amando a tu prójimo. Amplía tu amor esta Navidad. Sé un ángel. ✠



La Navidad es amor en acción.
Cada vez que amamos, cada vez
que damos, es Navidad.

Dale Evans Rogers



POR QUÉ ME ENCANTA LA NAVIDAD

GABRIELA DE LORENZO

La Navidad pasada mis hijos y yo nos unimos a otra familia para llevar la alegría de la Pascua a niños minusválidos. Nuestro programa consistía en música, payasos y mucha atención personal. Como las discapacidades de los niños eran muy distintas entre un grupo y otro, nunca sabíamos con qué nos íbamos a topar.

Una de las funciones la auspició una institución que asiste a niños limitados física y psicológicamente de familias de bajos ingresos. Ni bien llegamos me llamó la atención un pequeñín precioso de unos 2 años. Al acercarme a él me di cuenta de que tenía un tubo de respiración que le salía del cuello. Recorrí la sala con la mirada y caí en la cuenta de que más o menos la mitad de los niños estaban conectados a respiradores artificiales. Los demás eran sus hermanos y amigos.

Antes de dar comienzo al programa, los organizadores dispusieron que hubiera un rato para consultas de los padres. Yo presté oído. La mayoría de las consultas eran sobre las necesidades de oxígeno de los niños: cuánto oxígeno envasado había para atender las necesidades de sus hijos durante las siguientes dos semanas, etc.

Después que uno de nuestros payasos arrancara risas al auditorio y que nuestros niños cantaran y bailaran con mucho entusiasmo, me tocó a mí. Me vestí de payasita y me puse a hacer figuras con globos para cada uno de los niños.

Mientras avanzaba de niño en niño me conmoví al ver el martirio que sufren esos chiquillos y sus padres cada día. Yo tengo tres chicos sanos y llenos de energías. No necesito preocuparme por llevar suficiente oxígeno cada vez que los saco a alguna parte. No hace falta que vigile de cerca sus actividades para evitar que se excedan y terminen quedándose sin aire.

Cuando terminé de hacer sombreros, espadas y perritos con los globos, los niños salieron a la pista de baile. Me senté a observarlos rezando en silencio por ellos y agradeciéndole a Dios lo bienaventurada que soy. Entonces

comprendí por qué me encanta la Navidad: es una temporada en que nos entregamos a los demás, les prestamos atención, les ofrecemos nuestros servicios y les damos nuestro cariño, y en la que también manifestamos gratitud y alabamos a Aquel que nos ha bendecido con plenitud de vida y amor y que hace posibles todas las cosas.

GABRIELA DE LORENZO ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN LA INDIA. ✨

Lo que hace tan entrañable la Navidad no son los regalos, los adornos ni las fiestas, sino lo que ofrecemos de corazón a Jesús y al prójimo. Dar de corazón en Navidad es señal de gratitud y aprecio por lo que Dios nos ha regalado.

Alejandro Pérez

ideas de regalos para tiempos de recesión

DAR MÁS GASTANDO MENOS



Tiempo. Te sorprendería cuántas personas a las que piensas agasajar con un regalo preferirían una tarde en tu compañía que un artículo envuelto en papel.

Abre las puertas de tu casa.

¿Conoces a un estudiante que no puede costearse el viaje para visitar a sus padres en Navidad o a alguien que no tiene familia en la ciudad? Invítalo a pasar las navidades contigo.

Un pequeño obsequio no tiene por qué costar un dineral ni requerir horas de búsqueda en centros comerciales atestados. Lo único que se necesita es un gran corazón y algo de imaginación. *Linda King*

Vales. Haz vales en los que te comprometas a hacer una reparación o una tarea de limpieza, cuidar a los niños, dar una clase o prestar algún otro servicio.

Regalos caseros. Al intercambiar obsequios en la oficina o en tu círculo social, propón que todos traigan regalos hechos por ellos mismos o galletas caseras en vez de artículos costosos comprados en una tienda.

Si en lugar de obsequiar alhajas o flores agasajamos a los amigos con pensamientos de amor, estaremos haciendo los mismos regalos que los ángeles.

George MacDonald

Comparte a tus hijos. Graba a tus hijos cantando villancicos, leyendo cuentos o contando lo que han hecho recientemente y envía las grabaciones a sus abuelos y otros familiares que no podrán pasar la Navidad con ellos. Otra opción es enmarcar los mejores dibujos de los pequeños y mandárselos.

En el barrio. Haz las compras navideñas en tiendecitas de tu barrio, pues en épocas de crisis económica les resulta particularmente difícil competir con las grandes cadenas. Es una forma de hacer regalos a los propietarios de las tiendas.

Visita un albergue o una institución de caridad. Dale a otras personas una Navidad estupenda yendo a verlas. Si vas con tu familia o con un grupo de amigos, de paso estrecharás los vínculos con ellos y será una experiencia inolvidable.

Notas de cariño y agradecimiento. En vez de comprar tarjetas navideñas llenas de clichés, escribe notitas de tu puño y letra en las que hagas saber a los tuyos por qué les tienes tanto afecto. Emplea en eso el tiempo que normalmente dedicarías a buscar regalos.

Renuncia a tus regalos. En lugar de intercambiar obsequios con tus familiares, ponte de acuerdo con ellos para dárselos a una familia pobre del vecindario. Las instituciones benéficas pueden ayudarte a ubicar un hogar necesitado. Lleva a tus hijos de compras y ayúdalos a escoger regalos navideños para niños desfavorecidos. Otra opción es reunir el dinero que normalmente gastarían en regalos para ustedes y emplearlo para aliviar un poco la pobreza que hay en los países en vías de desarrollo, donándolo a una entidad como Family Care Foundation (www.familycare.org). ☞

La Navidad más auténtica es la que celebramos transmitiendo la luz del amor a quienes más la necesitan.

Ruth Carter Stapleton

LIBRE AL FIN

LI SHUPING SICHROVSKY

UNO TRAS OTRO LOS RECLUSOS fueron entrando en el pequeño auditorio. Todos iban con el mismo uniforme gris y el mismo corte de pelo; pero cada uno llevaba escrita en su cara su propia historia, las circunstancias que lo habían llevado allí.

—Estoy haciendo diligencias para que los delincuentes más encallecidos y peligrosos vean la presentación que van a hacer ustedes —nos había dicho el encargado de la cárcel—. Muchos jamás saldrán en libertad. Son los que más necesitan el mensaje que ustedes vienen a dar.

Faltaban tres días para Navidad. Después de pasar por diversas puertas y puestos de control de aquella cárcel de máxima seguridad, nuestros hijos estaban listos para actuar y dirigir la palabra a los presos. Me llamó la atención uno de los últimos que entró. Parecía el de más edad. Andaba con paso vacilante y tenía el cabello canoso. Pensé: «¿Qué hace aquí ese viejo?»

—Mamá, ¿viste a ese anciano de allá atrás? —preguntó mi hijo—. Tendrías que hablar con él.

Pensé: «Sí, pero ¿cómo?» No teníamos permiso para acercarnos a los reclusos. Oré: «Señor, dame la oportunidad».

Los niños se lucieron en la función. Fue maravilloso ver aquellos rostros huraños llenarse de sonrisas. Los hombres hacían gestos de aprobación, se tomaron a pecho el mensaje de los relatos que escucharon y al final inclinaron la cabeza para rezar con nosotros. Muchos se conmovieron hasta llorar. Después de las últimas reverencias, saludos navideños y despedidas, la larga fila de reclusos vestidos de gris se puso de nuevo en movimiento, esta vez para regresar al pabellón.



«Dios lo ama, y Su amor es eterno. Jesús ya lo ha perdonado, y siempre lo amará».



Me dirigí rápidamente a la parte de atrás de la sala para hablar con el anciano. Sabía que dentro de unos momentos se pondría en la fila con los otros internos. Nos miramos a los ojos como si me hubiera estado esperando.

—Tiene unos niños encantadores —dijo felicitándome—. Reflejan mucho amor, mucha alegría. Cuando su hija cantó el salmo 23, no pude evitar que se me saltaran las lágrimas. Tengo 68 años y en un tiempo fui cristiano. Conozco ese salmo.

Con voz ronca comenzó a cantar en su dialecto vernáculo:

—El Señor es mi pastor, nada me faltará...

Los ojos se le pusieron rojos y llorosos, y no logró terminar la frase.

—Hice algo terrible. Por eso estoy aquí —me explicó en un susurro.

Yo también estaba a punto de llorar.

Poniéndole la mano en el hombro, le aseguré:

—Dios lo ama, y Su amor es eterno. Jesús ya lo ha perdonado, y siempre lo amará.

Eso fue todo lo que acerté a decir en aquel instante; pero esa sencilla verdad le caló hondo. Se

le dibujó una sonrisa en el rostro bañado en lágrimas y se irguió, como si se hubiera quitado un gran peso de encima.

—Gracias por recordármelo —me contestó.

Había llegado el momento de que se integrara a la fila de reclusos. Cuando iba a torcer la esquina, hizo un ademán para despedirse y desapareció.

Al regresar a casa en el auto, pensé: «Ese hombre cometió un delito grave y probablemente hizo daño a otros; pero igual Dios quería recordarle que lo ama y lo perdona».

Me pregunto cuántas personas andan por el mundo como aquel hombre, aprisionadas por los sentimientos de culpabilidad y los remordimientos por sus errores y malas acciones. Se sienten responsables de algo que hicieron o dijeron, o si no, de alguna omisión. Sin embargo, bastan unas sencillas palabras que les recuerden el eterno amor de Dios, Su misericordia y perdón, para devolver la esperanza y la luz a los rincones más oscuros y a los corazones más apesadumbrados.

«VENID LUEGO —DICE EL SEÑOR—, Y ESTEMOS A CUENTA: AUNQUE VUESTROS PECADOS SEAN COMO LA GRANA, COMO LA NIEVE SERÁN EMBLANQUECIDOS; AUNQUE SEAN ROJOS COMO EL CARMESÍ, VENDRÁN A SER COMO BLANCA LANA»¹.

LI SHUPING SICHROVSKY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN TAIWÁN. ✨

¹ Isaías 1:18



Si aún no has hallado la puerta que conduce a la vida eterna, a un universo de amor en el que podrás ser libre de los sentimientos de culpa y los remordimientos, haz la siguiente oración y la descubrirás:

Jesús, gracias por venir a mi mundo a fin de transportarme al Tuyo. Quiero descubrir Tu amor y Tu perdón. Te acepto como mi Señor y Salvador. Amén.

LA SOLUCIÓN

¿Te pasó alguna vez en la infancia que deseaste algo muy vivamente y se te hizo interminable la espera? ¿Y luego, cuando por fin lo conseguiste, resultó ser mucho mejor de lo que te esperabas? Pues eso mismo pasó con el regalo que nos envió nuestro Padre celestial.

Desde el principio de los tiempos, la gente anhelaba algo que hiciera su vida dichosa y le brindara plena satisfacción. ¿Quién se hubiera imaginado que eso se plasmaría por medio de un chiquitín que nació en un establo? Sin embargo, eso fue precisamente lo que ocurrió.

Dios se fijó en cada corazón que había creado y en cada uno que iba a crear y supo exactamente qué necesitaban. Entonces tomó una parte de Su propio corazón y a partir de ella preparó la solución perfecta y la envió al mundo. Esa solución se llama Jesús.

Keith Phillips

EN VÍSPERAS DE 2010

ABI MAY

El final del año suele ser un momento ideal para reflexionar, alegrarse por los progresos de los últimos meses y aprender de los contratiempos y errores. Seguidamente, conviene dirigir la vista hacia adelante. ¿Qué quieres lograr? ¿Qué te gustaría cambiar?

Algo clave para tener éxito en el año nuevo es hacer planes concretos, pero sin permitir que el futuro nos cause intranquilidad. Claro que del dicho al hecho hay largo trecho. No es tan fácil despreocuparse cuando lo que viene se presenta incierto y uno prevé trastornos de salud, dificultades económicas o conflictos. Por eso no basta con planificar. La paz interior se consigue encomendándole el futuro a Dios y confiando en que Él resolverá todos los problemas.

Si además de hacer planes, los pones en manos de Dios, Él promete intervenir para que se cumplan. «Encomienda al Señor tu camino, y confía en Él; y Él hará». Lógicamente hay una condición, y es que tus planes se ajusten a lo que Él sabe que es mejor para ti y para los demás. Por eso, el primer paso es obtener Su visto bueno, o mejor aún, dejar que Él te indique un plan. Tómate unos momentos para relajarte y abrir tu mente a Dios; Él pondrá entonces en ti Sus pensamientos. Sabiendo que te ama y vela por tu bienestar, pídele que te ayude a fijarte objetivos y trazar planes. Te aseguro que lo hará. Tal vez descubras que Sus ideas son mucho mejores que las tuyas. Él dice: «Clama a Mí, y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces»². Con Él, todo es posible³.

Pon de tu parte. Pide a Dios que te guíe al hacer tus planes y preparativos para los próximos meses. Encomiéndale tus necesidades. Luego no dejes de pedirle ayuda a lo largo del año. ¡Verás cómo te dirige, te cuida y provee para ti!



ORACIÓN POR EL AÑO ENTRANTE

Jesús, no sé lo que me deparará el futuro, pero te lo encomiendo a Ti. Gracias por las muchas garantías que nos has dado: me animan a depositar en Ti mi confianza⁴. Ahora que comienza un nuevo año, ayúdame a abordarlo con fe, a tener el profundo convencimiento de que cumplirás lo que has prometido⁵. Cualquiera que sea mi suerte, que no me aleje de Ti, sino que busque consuelo en la seguridad de que nada podrá separarme de Tu amor⁶. Dame fuerzas para andar en la verdad⁷, en amor⁸, en sabiduría⁹ y más que nada contigo. Amén.

¹ Salmo 37:5

² Jeremías 33:3

³ Mateo 19:26

⁴ Salmo 37:3; 73:28;

Proverbios 29:25

⁵ Romanos 4:21

⁶ Romanos 8:38,39

⁷ 3 Juan 4

⁸ Efesios 5:2

⁹ Colosenses 4:5



Mi regalo para ti

DE JESÚS, CON CARIÑO

Amor... ese es el regalo que tengo para ti. Un amor sin límites. Un amor que no te juzga por el color de tu piel, tu aspecto físico o tu manera de hablar. Un amor generoso. Un amor que comparte, que se interesa por los demás. Un amor vivo, vibrante, cálido y bondadoso. Un amor incondicional y eterno.

Un amor paciente en un mundo intolerante. Un amor que comprende esas interioridades y necesidades tuyas que no captan los demás. Un amor tierno y gentil en un entorno en el que imperan la frialdad y la dureza de corazón. Un amor que te consuela en tu dolor y tu soledad. Un amor que te tiende la mano cuando atraviesas un mal momento. Un amor alegre y risueño. Un amor que te infunde paz en tiempos tormentosos. Un amor que siempre da con una solución.

Siempre podrás contar con Mi amor, en cualquier lugar, en todo momento, de día y de noche. Mi amor descenderá al más profundo abismo para salvarte, irá a cualquier extremo para rescatarte. No se detiene ante nada, se entrega incansablemente. Te concedo Mi amor infinito y fiel.

Mi amor te tranquilizará cuando algo te perturbe, te dará reposo cuando te invada el cansancio, fuerzas cuando te sientas incapaz de continuar. Mi amor aplacará tus temores y te alentará cuando te asalte la desesperación. Mi amor puede sanar tu cuerpo doliente y aliviar tus penas y sufrimientos. Mi amor calmará tu desasosiego y desvanecerá la tensión, las preocupaciones y el estrés.

De regalo esta Navidad te ofrezco Mi amor.